Suscricion.

En la capital.	4'50 ptas.	trimestre
Id. fuera de la capital.	5 id.	id.
Ultramar en oro. . . .	18 id.	semestre
Id. un año en oro. . .	25 id.	
Extrangero.	7'50 id.	trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redaccion y Administracion, calle del Pro-Progreso, 4, 2.º-1.º

LA LUCHA

Anuncios.

En la 1.ª página una peseta la línea. En la 2.ª, 75 céntimos.—En la 3.ª, 50 id.—En la 4.ª, 25 y á los suscritores 12 cénts.—Anuncios mortuorios en la 4.ª página, desde cinco pesetas 50 cénts. en adelante.—Comunicados y remitidos de 1'50 á 5 pesetas la línea á juicio de la Administracion.

Insértese ó nó, no se devuelve el original.

Corresponsal en Paris para anuncios y reclamos, A. LORETTE, 61, Rue Caumartin.

AÑO XXII | *Se publica todos los dias escepto los siguientes á festivos.* | GERONA, viernes 22 de Enero de 1892. | NUMEROS SUELTOS 25 céntimos. | N.º 4.590

SECCIÓN OFICIAL.

GACETA del 18.—**Presidencia.**—Real decreto referente á una competencia suscitada entre el gobernador de Burgos y la Audiencia de Lerma sobre extraccion fraudulenta de leñas.

GACETA del 19.—**Ultramar.**—Real decreto, precedido de exposición, señalando las reglas á que deben sujetarse los funcionarios de la carrera judicial y fiscal que queden cesantes á consecuencia de la supresion de las Audiencias de Mantanzas y Pinar del Rio, en la isla de Cuba.—Nombramientos y cesantías.

Politica Europea.

Madrid 19 de Enero de 1892.

SUMARIO: Los sucesos de Jerez.—La prensa de gran circulacion.—Un poco de filosofía.—La base de la moralidad es la riqueza.—Ultramontano ó anarquista.—El debate político.—Situacion financiera.—Extranjero.—Teatros.—Un cuento.

De propósito no he hablado á Vds. de los sucesos de Jerez. Claro es que me propongo ahora dar la noticia, pero como estoy convencido que la opinion la forma en España la prensa de provincias—á pesar de que crean lo contrario los periódicos madrileños de gran circulacion—voy á permitirme alguna ligera reflexion sobre este asunto.

En primer término afirmo, que lo que hace la prensa madrileña de gran circulacion, de ocuparse todos los dias del asunto con detalles nuevos ó inventados, es perturbar el espíritu público, llevar el desasosiego á ciertas comarcas y hacer lo que haria un farmacéutico de poco escrúpulo, vendiendo muchos venenos sin receta, si viera que el público gustaba envenenarse. Tratar todos los dias lo que alarma y lo que escita la pasion, porque se venden muchos números, no es ser publicista, sino comerciante de periodismo, y aunque esto no es lícito, no es lo mismo que aquello.

Hemos concluido con la tiranía de los Reyes, del clero y de los nobles. No vayamos á entrar en la tiranía de la prensa que puede formar opiniones falsas como ha sucedido con Peral, con el crímen de la calle de Fuencarral, con el asunto de la Duquesa de Castro-Enriquez y con otros asuntos.

Esto es verdad y hay que tener el valor de decirlo.

Los sucesos de Jeréz son un síntoma tremendo. El que tiene fortuna, tiene un perfecto derecho de divertirse y trabajar poco. El que materialmente no tiene que comer, tiene obligacion de morirse de hambre sin acudir á la fuerza ni al engaño; pero esta obligacion y aquel derecho, son muy difíciles en la práctica.

Triste es decirlo, pero en la vida moderna, la base de la moralidad es la riqueza; porque las sociedades de los hombres, no se gobiernan por la justicia abstracta, sino por la conveniencia general. Los filósofos, los pensadores, ó los libre-pensadores que, como dice Sánchez Pastor, son los que no piensan en nada, han destruído en parte la idea del Paraíso. ¿Ya no son bien aventurados los pobres? ¿Ya no ganan el cielo los que padecen en la tierra? Pues venga la parte de coche y de palco en el Real que le pertenece á cada uno de los trabajadores jerezanos. ¿No hay otra vida? Pues venga mi parte de Paraíso en la tierra.

Hace cien años, el mundo piensa mucho en las contribuciones y muy poco en el catecismo; se han destruído las creencias y se ha creado la moral.

Y no me llamen Vds. neo, ni apaga-luces, ni siquiera hipócrita. Observo un hecho, y publíco mis observaciones.

A la altura que han llegado las cosas, no se remedian ni con sermones, ni con discursos, ni con estados de sitio. Si los ricos no piensan en los pobres, si los propietarios no piensan en los jornaleros, si el hombre de la ciudad no piensa en el trabajador del campo, llegará un dia en que *nos ahorcarán con nuestras corbatas* y harán bien.

Y no me llamen Vds. ahora republicano ni anarquista: hoy no se resuelven los problemas sociales con criterios políticos, y por eso unos y otros andan equivocados. Precisa robustecer la autoridad, inculcar en el pueblo la religión y la moral y darle á este mismo pueblo más proteccion, más cariño y más dinero, y el dinero solo lo puede dar el que lo tiene.

La caridad en todas sus manifestaciones se impone á los propietarios y á los ricos, no ya como una virtud, sino como una prueba del instinto de conservacion.

Mientras los señoritos andaluces y de otros paises—mezcla de linajudo aristocrático y flamenco distinguido—no vivan en sus propiedades, residan en los grandes centros, vayan á los círculos y tiren el dinero, y mientras los jornaleros ganen veinte y tres cuartos y un gaspacho por trabajar catorce horas, se repetirá lo de Jeréz. Un caballero, gastando 200 pesetas en el tiro del pichón y un peón de albañil ganando 6 reales y pasándose ocho horas en el andámio de una obra, crean un estado social imposible.

Y despues de estas observaciones, ustedes dirán si soy anarquista ó ultramontano: yo no lo sé, me inclino á creer que soy un hombre que sabe la verdad y la dice.

Y vamos á dar algunas noticias cumpliendo mi mision.

Continua el debate político en el Congreso sin interesar absolutamente á nadie: la falsa retorica parlamentaria solo interesa á los candidatos, al ministro y á sus parientes.

La política interior, queda reducida á los matriculados y á los cesantes de la nómina.

La situacion financiera no es buena.

Todos los periódicos llenos de patriotismo, hablan de evitar la bancarrota nacional. Y para demostrar la sinceridad de sus deseos, hacen sendos artículos en los que aseguran que el Banco està quebrado, que los cambios bajan y que deben bajar màs, que los francos suben y que todavia suben poco, que no hay trabajo ni Industria y que el Gobierno no tiene plan, ni vergüenza.

Yo creo que España debe ser un pais riquisimo, cuando resiste el descrédito que le producen sus propios hijos. Un comerciante cuyos dependientes y amigos salieran por la plaza diciendo que ni pagaba las letras, la casa quebraria á las 48 horas. Aqui cada uno cree—es decir, dice que cree—que el patriotismo consiste en arrimar el ascua á su sardina.

Y basta de reflexiones.

Lo de Tánger se vá poniendo *feo*—como diria Ferreras en sus pintorescos balánces que son, á la política, lo que la música de Chueca á la de Waguer; los ingleses preparan en Tánger otro Gibraltar. Nosotros los más interesados en la política africana, estamos muy preocupados con el debate político y nada tendrá de particular que lo que se haga, se haga sin contar con nosotros.

El *dengue* continua en Europa. A mi me estraña como no está ya desarrollado en Madrid, siendo este el pueblo clásico de la influencia.

La crisis portuguesa no se resuelve; el Gobierno francés toma precauciones con movito de los asuntos marroquies; el Gobierno italiano tambien se preocupa de los asuntos de Tánger; las noticias de guerra, entran en el período de tranquilidad en que suelen aparecer todos los inviernos para tornarse en belicosas los veranos; y las conferencias entre los Ministros franceses y el Embajador de España en Paris, no demuestran que adelantan gran cosa los intereses de nuestros vinos.

Los teatros siguen defendiéndose; el Real lo defiende la moda y hay quien paga la butaca con su propio estómago; el español muy favorecido este año; la Zarzuela con *El Rey que rabió*, sigue teniendo grandes llenos; la Princesa con su escelente compañia y con la incomparable Maria Tubau, es uno de los teatros más favorecidos de Madrid, y en la Comedia Mário y Vico hacen esfuerzos para llamar al público.

Los teatros por horas siguen ganando cuartos á pesar de la fuga de Mesejo, que esta vez parece haber sido robado como en el *Monaguillo*.

Y para terminar, voy á referir á Vds. lo ocurrido hace pocos dias en Zarjalejo.

Llegó á este pueblo un empleado que venia con objeto de establecer el teléfono, y llegó el dia de la fiesta del lugar: no encontró alojamiento en distintas posadas donde intentó encontrarlo y, por fin, en un mal meson á la salida del pueblo le dijo el mesonero:

—Hombre, hace quince dias que tengo aquí un topógrafo que no me pagá: si se atreve V. á dormir con él en la misma cama, quédese V. en casa. Puede que asi se marche.

—Con un topógrafo y con el demonio dormiré yo, con tal de dormir.

A la mañana siguiente, antes de las seis, el huesped aquel recalcante que no pagaba, bajó con su atillo y pálido y ojeroso le dijo al dueño del meson—Me voy; aquí le dejo á V. un recibo reconociéndole lo que le debo, pero dígame V. ¿quién es ese hombre que ha dormido conmigo?

—Un escelente sugeto, el que ha venido á establecer el teléfono.

—¡Caramba! lo he debido conocer: ha pasado toda la noche poniéndome el dedo en el oido y diciendo: Central; y luego me cojia la nariz y se la llevaba á su oreja.

De V. afmo. S. S.

Garci-Fernandez.

Cortes.

Madrid 20.—En la sesión del Congreso, el señor Garrido Estrada ha presentado una exposición pidiendo que se anule la concesión del ferro-carril de Cádiz á la Línea.

El señor Gomez Sigura, ha rogado al ministro de Hacienda que conceda un nuevo plazo á los dueños de las fincas embargadas por débitos al Tesoro.

El señor Gasca, ha llamado la atención sobre el mal estado de las líneas telegráficas y ha rogado que se pongan los remedios para mejorar el servicio.

Se ha entrado en la órden del día, continuando la interpelación del señor Carvajal.

DEBERES SOCIALES.

De dia en dia aumentan nuestras necesidades, y de ello tienen la culpa esos chicos bien trajeados que hacen revistas de salones.

Antes pasaban inadvertidas las tertulias de López, Rodriguez, Fernandez, Gutierrez, etc. Ahora no puede V. recibir en su casa sin que inmediatamente lo digan los periódicos por boca de *Asmodeo* ó de *Monte-Cristo;* de modo que los gastos aumentan, y todo cabeza de familia que dá reuniones, lo primero que hace es hermosear el domicilio y vestir convenientemente á su señora é hijas.

Con una buena estera de cordelillo y unos muebles de reps verde, cualquiera podia darse el placer de recibir los sábados ó domingos. Hoy, para que no le critiquen á uno, necesita comprar una alfombra, aunque sea de lance, y hacerse con una silleria rameada y un buen quinqué, y dos docenas de copas finas para tenerlas en el comedor, por si algún bailarín se le ocurre apagar el fuego de las pasiones con agua y azucarillo.

Ya no se contentan las señoras de nuestra apreciabilísima clase media con jugar á la aduana en torno de la camilla, ni con echar los estrechos, ni con oir la polca á cuatro manos tocada por las señoritas Abedul, alumnas del Conservatorio; ahora quieren estender su fama mucho más allá del domicilio, y aprovechan cualquier ocasión para presentarse en público lujosamente engalanadas.

Trátase de mejorar la situación de los obreros sin trabajo estableciendo rifas, ó llámense *kermesses*, en distintos puntos de la población, y con este motivo hay varias señoras que aspiran á la dicha de vender papeletas y lucir las galas.

Hay una señora, casada con un jefe de negociado, que no cesa de decir á su esposo:

—Ya ves, ahora que estás en candelero debes procurar que tu familia ocupe el lugar que le corresponde. Quiero despachar rifas en la *cremese*, para no ser menos que D.ª Concha, la concuñada de Jove y Hevia.

—¡Pero, mujer, tú no tienes el tipo á propósito!

—¿Cómo que nó? ¿Crees que no puedo presentarme *diznamente* en sociedad? Con el vestido de paño de Lyón, la manteleta de merino salpicada de azabache y el sombrero color canela que me ha adornado la hija del músico mayor, estoy en condiciones de ir á cualquier parte, por mucho lujo que lleven las demás.

Son tantas las señoras que desean vender rifas, que la comisión se ha visto obligada á verificar un sorteo, del que han salido triunfantes las de Minglanilla, las de Caldereta, las de Perruno y otras varias, todas conocidas en los salones de las calles del Olmo, plazuela de Navalón y Costanilla de los Desamparados.

Dicho se está que á la *kermesse* han de concurrir muchos jóvenes elegantes invitados por las damas, y hay alguno que piensa empeñar un acordeón de doble registro y unas botas de dos suelas, que le han salido anchas, para adquirir las rifas correspondientes.

Porque es lo que me decía uno de estos jóvenes:

—¿Cómo desairo yo á la señora de Minglanilla? Figúrese V. que yo soy visita de la casa, y cuando estuve con la erisipela me mandó un plato con enjundia de gallina para que me restregase el cutis y tuviese este consuelo. Además es una señora que siempre nos está obsequiando con aceite de anís, porque ella es de Zamora y se lo manda un primo que está allí establecido de tiple de capilla.

Hay que desengañarse; la sociedad impone deberes ineludibles, y el que está á las duras tiene que estar á las maduras y vice-versa.

Yo asisto, pongo por caso, á la reunión de un farmacéutico que obsequiá á sus contertulios con agua de limón del tiempo hecha en casa y jarabe de malvabisco. Pues bien, mañana dá á la luz la señora del farmacéutico, es un suponer, y yo estoy en la obligación de regalarle una gallina, ó dos libras de chocolate, ó un paquete de velas, porque de otro modo quedaría mal y me sacarían el pellejo todas mis relaciones.

De manera que la *kermesse* vá á ocasionar disgustos entre la juventud de poco dinero; pero hay que rendir tributo á la sociedad en que uno vive y mandar á la casa de préstamos la ropa de verano, si es que no lo hemos hecho hasta la hora presente.

Que todo puede hader sucedido.

Luis Taboada

El ministro de Hacienda se ha hecho cargo de los discursos de los señores Maura y Sagasta y ha contestado tambien al discurso del señor Carvajal. Ha defendido la gestión de la Hacienda durante el período de la restauración, que tuvo que pagar las deudas del período revolucionario.

Ha dicho que el actual gobierno reforzará los ingresos, obligará á satisfacer los pagos y reducirá los servicios, aspirando à nivelar los presupuestos.

Los señores Carvajal y Concha Castañeda han rectificado.

El señor Pedregal ha consumido el segundo turno y ha dicho que los males del Tesoro consisten en el desórden que reina en la Hacienda y en la inmoralidad en la administración. Respecto á la crísis monetaria, ha afirmado que conducirá á una situación más grave si el gobierno se empeña en continuar acuñando plata para obtener un pequeño beneficio.

Pasadas las horas de reglamento, ha quedado el señor Pedregal en el uso de la palabra y se ha levantado la sesión.

Curiosidades históricas.

El botin de Lepanto.

Son infinitas las relaciones que existen manuscritas, referentes á la inolvidable jornada de Lepanto. La primera que se recibió en El Escorial, y la más sucinta, pero la más enérgica y entusiástica, la escribió un tal Francisco de Murillo, dirigida al Secretario del Rey Felipe II, D. Antonio Pérez. Esta relación, más parece petición de recompensas, que deseos de anticipar la noticia de la victoria, pues termina con estas palabras: «El Capitàn Juan Rubio queda sano y bueno, aunque ha hecho con una galera cosas de no creer, porque ha peleado con tres galeras de las mejores de los enemigos, y rendídolas, y él y yo hemos sido venturosos en no haber ganado un solo maravedí ni más; que con tanto contento no fuera malo habernos topado alguna buena bolsa de ducados. Vm. como Señor y principal se mande acordar de sus servidores, pues no tenemos otra esperanza después de Dios, el cual guarde la muy ilustre persona y casa de V. S. con la salud y aumento de estado que sus buenos servidores deseamos. De Lecorchorale á 9 de Octubre de 1571.—Ilustre Señor.—Besa las manos de Vm. su servidor Francisco de Murillo.

Suplico á Vm. que con la primera ocasión mande á un su criado que encamine al Chantre mi hermano lo que será con ésta, que porque me importa tomo este atrevimiento.»

En las Memorias del monje escurialense fray Juan de San Jerónimo, se halla de mano propia la relación de la batalla de Lepanto, aunque muy compendiada; pero cuenta, como testigo ocular, que llegó la nueva á conocimiento del Rey D. Felipe hallándose en su monasterio de San Lorenzo el Real, estando en vísperas en el coro; que el correo que traía la nueva de parte del Sr. D. Juan de Austria, trajo consigo el estandarte real del turco llamado San Jaques, el que tienen los turcos en gran veneración, «como en el cristianismo se tiene el Santo Sacramento; el cual estandarte mandó S. M. se quedase en este monasterio, en memoria que le había venido aquí la nueva de tan señalada victoria.»

Según esta relación, el primero que dió la nueva al Rey fué D. Pedro Manuel, el cual penetró en el coro «demudado y de prisa, y no con la cuotidiana composición, y con voz alta dijo cómo estaba junto á su aposento el correo de D. Juan de Austria, que traía la nueva de lo acontecido en la guerra, y S. M. no se alteró, ni demudó, ni hizo sentimiento alguno, y se estuvo con el semblante y serenidad que antes estaba, con el cual semblante estuvo hasta que se acabaron de cantar las vísperas.»

Llamó luego al Prior del Monasterio, Fr. Hernando de Ciudareal, y le mandó que, en hacimiento de gracias, se cantase luego el *Te-Deum*.

Terminada la ceremonia, el Prior besó la mano al Rey y le dió el parabién de parte suya y de todo el convento por el buen éxito de la batalla.

El Rey se fué á su aposento muy alegre por la noticia que había recibido.

He aquí, según otra relación, cómo se hizo el reparto del botín de la batalla de Lepanto:

Cupieron al Sumo Pontífice Pío V veinte galeras, diecinueve cañones gruesos y tres cañones pedreros, cuarenta y dos cañones chicos y mil doscientos esclavos.

A la majestad del Rey D. Felipe, ochenta y una galeras, sesenta y ocho cañones gruesos, doce pedreros, ciento sesenta cañones chicos y tres mil seiscientos esclavos de cadena.

A la Señoría de Venecia, cincuenta y cuatro galeras, treinta y ocho cañones gruesos, seis pedreros, ochenta y cuatro cañones pequeños y doscientos cuarenta esclavos de cadena.

Al Príncipe D. Juan de Austria le cupo la décima parte; esto es, dieciséis galeras, setecientos veinte esclavos de cadena y otras cosas.

I. A. Bermejo.

Noticias locales y generales

Ayer fué objeto de curiosidad el suelto que publicamos referente al próximo enlace, al parecer, de un bravo militar Coronel actualmente, con una señorita conocida en Gerona, y aunque nada de misterio tiene la noticia y algunos adivinaron el nombre del nóvio y averiguaron el de la nóvia, otros no dieron con lo que se llama la pastora en las cajas de fósforos, y se calentaron los cascos como si intentaran descifrar un logogrifo de los más intrincados, y como si para salir de dudas hubiera necesidad de ir á Mérida, es decir, á Salamanca.

—Una de las ruedas esenciales de esa enorme máquina periodística que se llama *Le Petit Journal*, es el servicio *Petite Poste*, ó sea el consultorio à que acuden los lectores del popularísimo diario.

En su último número, leemos una Memoria muy interesante acerca de lo que ha sido ese servicio durante 1891. A 32.000 ascienden las consultas evacuadas durante el pasado año por *Le Petit Journal*. Las respuestas se dan verbalmente, durante dos horas de la mañana; en el periódico, cuando son de interés general, y la mayoría en cartas particulares, cuando se trata de casos concretos y con singulares detalles. De aquellas 32.000, las cartas han sido 26.586.

El tema que ha dado motivo à màs consultas, es el servicio militar. Vienen luego cuestiones de derecho civil, lo mismo en lo tocante á la propiedad que en lo referente á las personas. Litigios, deudas, hipotecas, matrimonios, divorcios, quejas contra la autoridad, etc., etc...

También, es claro, hay consultas en broma. Así, un guasón pregunta la receta para hacer crecer la barba, y no faltaron al dia siguiente de la manifestación franco-rusa de Cronstadt muchachas patrióticas que preguntasen, de qué color tiene los ojos el aclamado Almirante Gervais.

—Se encuentra enfermo de gravedad nuestro querido amigo y correligionario D. Leopoldo Rich, Diputado provincial que ha sido y actualmente vocal del Comité reformista del Alto Ampurdán. Según *El Orden*, le han sido administrados los Santos Sacramentos, lo cual significa lo apurado del caso.

Escusamos decir lo impacientemente que esperamos saber el alivio de un amigo tan antiguo como consecuente.

—En Orgiva (Granada) ocurrió dias pasados un desprendimiento de tierra en una mina, resultando muertos cinco de los trabajadores que se encontraban dentro.

Siempre lo mismo por falta de precaucion.

—En este mundo, cada cual somos víctimas de una manía y todos tenemos cosas. La manía y cosas de *El Orden* de Figueras, consiste en juzgar malos Diputados á los que no hablan en el salon de sesiones del Congreso, para deducir que los Diputados por esta provincia ninguno es bueno, porque no han hablado todavía.

Ya el otro dia dijimos lo que nos pareció oportuno en defensa justa del señor Marqués de Robert y como el colega insiste en ese tema, tendremos que convenir con él y sacar en consecuencia que los mejores Diputados debemos buscarlos entre los sacamuelas callejeros, Siquahs y demás sempiternos habladores, lo cual no aceptará el colega.

Hemos dicho que han hecho los Diputados actuales, sin hablar, más en beneficio de los pueblos en el poco tiempo que desempeñan el cargo, que otros en los muchos años que llevaron desempeñándolo, y sobre todo, los Diputados actuales podràn no hablar, cosa que no es cierta en todas sus partes, pero no pronuncian discursos malos ó buenos en busca de destinos para, una vez obtenidos, hacer del pais el mismo caso que de las coplas de calainos. No el que más habla más sabe, porque muchas veces, como el colega sabe muy bien, quien más habla màs yerra.

—Leemos:

En Sevilla fué preso anteayer Mariano Sara Hornillo por maltratar brutalmente á su madre.

Estamos en unos tiempos de relajación tal, que leer noticias como esta es la cosa ya más corriente del mundo. Nada; hay que modificar el Código penal en sentido represivo para la gente de sentimientos criminales y de vida licenciosa, porque si nó Dios sabe à donde iremos á parar.

—En Santa Ana (República del Salvador), y en un lugar llamado La cueva de las culebras, una mujer se suicidó colgándose de un árbol.

Un hijo de la suicida salió al campo, y al ver á su madre pendiente de una cuerda cayó muerto.

Así lo dice *La América Central*, periódico de Santa Ana.

—Hemos recibido una bien razonada exposición impresa que al señor Ministro de Hacienda han dirijido los industriales, comerciantes y obreros corcheros de Palafrugell, rogándole que tenga presente *para cuando se estipulen los futuros tratados de comercio, procure se acuerde la imposición de veinticinco pesetas por cada cien kilos de corcho en plancha que se exporte.*

En cambio, los cosecheros de corcho andaluces piden, en otra exposición, se levante toda traba à la exportación de corcho en panes. Estos prescinden de la industria en obsequio á sus peculiares intereses.

—El próximo domingo deberá ir á Massanet de la Selva el digno Jefe auxiliar de Somatenes del partido, con objeto de dar posesion al organizado en dicha poblacion según ya tenemos dicho.

—En Deza (Soria) se ha descubierto en los últimos dias del pasado año un crímen horrible.

Dos pastores que apacentaban sus ganados en el sitio denominado Las Minas, encontraron la cabeza de un niño de corta edad envuelta entre tierra y piedras.

Las averiguaciones practicadas por la Guardia civil, han dado por resultado el descubrimiento de los autores del delito.

Una mujer llamada Juana Arribas, que vivia separada de su marido y en compañía de un cuñado y una hermana, dió á luz el dia 7 de Diciembre un niño, al cual amamantó por espacio de algunos dias, pasados los cuales lo entregó al citado cuñado.

Este lo llevó al campo una noche y lo estranguló, enterrándolo en un herrañal.

Los autores, convictos y confesos, han ingresado en la càrcel de Sória.

¡Cuánta atrocidad!

—Ayer oimos decir que se habia dictado auto de procesamiento contra el director de un periódico local, como consecuencia de denuncia hecha por la Alcaldía de esta ciudad por haberse creido injuriado y cuyo Director se ha declarado autor del escrito denunciado.

De todas veras sentimos este percance, y muy sinceramente deseamos la absolucion del procesado.

—Hace siete días se celebró en Francia una boda, que recuerda uno de los crímenes célebres recientes que más han dado que hablar y que escribir en el mundo.

Juana Gouffé, hija del que fué víctima de Eyraud y Gabriela Bompart, se ha casado.

El matrimonio Boudin, que así se llama el marido de la huérfana, vive en un rincón de La Vendée, en el pueblecillo de Chantonnay.

—El pueblo de Cabanas celebrará hoy su fiesta mayor con funciones relijiosas y bailes públicos.

Estos si el tiempo lo permite.

—Mr. Wells, el inglés que hace poco tiempo se hizo famoso en Monte Carlo por sus ganancias en la ruleta, ha vuelto á jugar el dia 12, según vemos en un telégrama que publican los periódicos ingleses.

Empezó aquella noche con un capital de cien mil francos.

A pesar de sus planes y cábalas, perdió hasta el último céntimo.

El *great attraction* ahora en Monte Carlo es Mr. Rosenfeld, un joven norteamericano, que el día 12 de este mes ganó tres *golpes* de ciento cincuenta mil francos cada uno.

Jugaba siempre al número 17, y despertó gran interés en el público que se agolpaba en torno de la mesa de juego.

¡Siempre el juego con sus veleidades, sus impresiones, su degradación y con su rosario interminable de privaciones, làgrimas, ruinas y aveces crímenes y sangre!

—Se encuentra enfermo de gravedad en Barcelona D. Mariano Vilallonga, hijo de Figueras y fundador en dicha ciudad del Asilo de su nombre. Le deseamos pronto alivio.

—En el cuarto piso de la casa que ocupa el Estanco de la plaza del Aceite, habitación que ocupa el tratante en vinos D. Narciso Rotllant, se efectuó antes de ayer tarde un robo muy singular à juzgar por las noticias que hemos adquirido en la Inspección de policía, llevàndose los ladrones unos setecientos duros. La singularidad del robo consiste, en que no se notó ningún signo de violencia en la puerta de entrada, ni en ninguna ventana, ni balcón ni en cajones, ni en cofre ni cómoda, así como se observó que el ajuár y ropas de la familia estaban en completo órden.

Dícese que el robo se efectuó por la tarde, mientras la familia se encontraba en el establecimiento de bebidas que posee y no se notó hasta que los dueños fueron á cenar.

—Un pensamiento de Fenelón:

Aquel que hace siempre lo que quiere, pocas veces hace lo que debe.

—En los periódicos de Madrid, leemos:

En la calle de Doña Bárbara de Braganza, número 4, piso tercero donde vivia doña Antonia Morón, de treinta y tres años, ha ocurrido esta mañana á las once una sensible desgracia.

Se encontraba dicha señora algo indispuesta, y mandó esta mañana á su criada por una limonada purgante.

La doncella fué á la drogueria de la calle del Barquillo, núm. 37, á comprar la medicina; pero el dependiente ha equivocado sin duda el bote, y la ha despachado ácido fénico.

Más tarde la señora ha tomado dicho ácido, creyendo que era la limonada que habia encargado.

A los pocos momentos ha espirado la infeliz señora, no habiendo sido posible prodigarle los auxilios de la ciencia.

El Juzgado instruye el oportuno sumario.

Sensible es esta equivocación de la cual se han dado ya muchos casos; pero se nos ocurre preguntar, cómo la infeliz se pudo tragar el ácido fénico teniendo en cuenta el color, el olor y el gusto de éste, con el color, sabor y olor de la gaseosa.

—Parece que á consecuencia de lo que tuvo lugar hace tres semanas en la sesión del Ayuntamiento, de la que fué, según se dice, expulsado el Concejal señor Simó, algunos Concejales han formulado el correspondiente recurso de queja para ante el señor Gobernador civil y, según hemos oido decir á un interesado, ayer todavía no habia llegado dicho documento á la Secretaria del Gobierno.

El mismo Concejal nos ha dicho, que habiendo dejado pasar el señor Alcalde el tiempo legal para la remisión del recurso en cuestión, existe el propósito de acudir criminalmente contra dicha autoridad.

Insistimos en lo que tenemos dicho; esto es, que hay necesidad imperiosa de que el estado de ánimo de los individuos que componen el Ayuntamiento desaparezca por medio de una transacción honrosa, ó de que el señor Gobernador tome cartas directas en el asunto y se termine de una para siempre, con esa situación apasionada

y sensible por los gravísimos perjuicios que irroga á los intereses del vecindario.

—A los parroquianos del *Café del Comercio*, hemos oido hacer grandes elogios de la calidad de la nueva vagilla que se ha estrenado, lo cual es una prueba de lo bien que cumple el señor Norat sus ofertas.

Tambien parece que ha mejorado notablemente la calidad del café que en dicho Establecimiento se sirve, si bien se ha aumentado en cinco céntimos el precio, aumento que el consumidor abona gustoso, lo cual es tambien prueba de que la mejora tiene compensación en el consumo.

—La justicia de Valencia persigue estos días un delito que parece cometido en el manicomio de aquella ciudad, y que se ha tratado de ocultar.

En un momento de locura, un demente hirió á un fraile de los que le cuidaban, y algunos días después, moría el infeliz loco á consecuencia de las palizas que se le propinaron.

Nada; el similia similitur.

EL AMOR NO PERDONA.

Murió Julia, maldecida
Por un hombre á quien vendió
Y en el punto en que dejó
El presidio de la vida
Le dijo Dios: «¡Inconstante!
Ve al Purgatorio á sufrir,
Y reza hasta conseguir
Que te perdone tu amante.
—«¡Oh, cuán grande es mi alegria—
Dijo ella—en sufrir por él!
Quien no perdona á una infiel,
Es que la ama todavía.»
Y al Purgatorio bajó
Contenta, aunque condenada,
Pensando que aún era amada
Del hombre á quien ofendió.
Y cuando al fin, con pesar,
Le dió su amante el perdón,
Se le oprimió el corazón
Hasta romper á llorar.
Y Julia, ya absuelta, es fama
Que, llena de desconsuelo,
Decia, entrando en el cielo:
«¡Me perdona! ¡Ya no me ama!»
. . . .

Ramon de Campoamor.

El obús Ordoñez.

Han finalizado en Trubia, dando el éxito más cumplido, las pruebas oficiales del obús de 30 1|2 centímetros, sistema Ordoñez.

El total de disparos hechos fué de 126, al cabo de los cuales hallábase la pieza en igual estado de solidez é integridad que cuando salió de los talleres.

El obús, que pesa 14,425 kilos, y el montaje 5,424, es el primero que se fabrica en España, y quizá en Europa, pues ni Krup ni Armstrong, han dado á conocer en esa clase ninguna pieza mayor de 28 centímetros.

Como lo que más se necesitaba comprobar era la resistencia, se fué graduando la cantidad y calidad de pólvora, desde la mínima de 12 1|2 kilos, hasta la máxima de 35, y aún en algunos tiros de 40.

En la série 8.ª, los disparos se hicieron á un ángulo de 45 grados y 28 kilos de pólvora Santa Bárbara, elevándose el proyectil á 4,000 metros, alcanzando á 8,500, tardando en recorrer esta distancia cuarenta y dos y medio segundos.

Los disparos de la série 9.ª fueron con un ángulo de 30 grados y 35 kilos carga; se elevó 4,300 metros y alcanzó 8,600, tardando en la trayectoria 58 1|2 segundos. Los disparos hechos con morteros fueron varios: el más importante fué el que se hizo con proyectil de percusion, que reventó al chocar con el agua; con 12 1|2 kilos pólvora de Murcia, alcanzó 2,200 metros, llenando una velocidad inicial de 205 metros.

Con el máximum de carga, que es 35 kilos, y un proyectil de 275 alcanza 9,800 metros, con una fuerza en el choque de 1.100 tonelámetros capaz de perforar una cubierta acorazada de acero, de 11 centímetros. Los cruceros de cubierta protectora más fuerte que existen son dos ingleses, de 9.000 toneladas, y se llaman el «Blake» y el «Blenkeim», en los cuales el espesor de su cubierta blindada no llega á 8 centímetros, pues solo tiene tres pulgadas en su parte horizontal.

La superioridad de los fuegos curvos de esta pieza sobre los de la marina es palmaria.

El obús puede disparar cuatro clases de proyectiles, arrojando tambien granadas con metralla, llevando cada una 700 balines; tambien arroja granadas de mina de 380 kilos, yendo cargados en su interior con 30 kilos de algodón pólvora. Las únicas piezas extranjeras que admiten comparacion con éstas son el obús Krupp, de 28 centímetros, y otra pieza, igualmente de 28, sistema norte-americano.

En cuanto á la parte económica es aún más digna de tenerse en cuenta.

Con lo que cuesta un cañón Krupp de 30 y medio centímetros podrán construirse siete obuses del mismo calibre, con su montaje y los proyectiles necesarios, en la fábrica nacional de Trubia.

Distracciones.

Un maldiciente habla de una señora, ya madura, que todos los años modifica la fecha de su nacimiento y vuelve siempre á sus 30 primaveras.

—Hay que compadecerla, porque no tiene nada que hacer en todo el dia—dice uno.

—¿Y qué?—pregunta otro.

—Que se entretiene en matar el tiempo como puede.

Movimiento de poblacion.

NOTA de los Nacimientos y Defunciones ocurridos en esta Ciudad, suministrada por **LA NEOTAFIA,** *de conformidad con el Registro Civil.*

Dia 20.—*Nacidos.*—Varones, 1.—Hembras, 0.
Muertos.—Joaquin Mateu, 15 meses.—Paula Parada, 78 años.

Dia 21.—*Nacidos.*—Varones, 2.—Hembras, 1.
Muertos.—José Delclós, 1 mes.

MATAS.

Boletin religioso.

SANTOS DE HOY

Stos. mrs. Vicente, diácono, Anastasio monje, Vicente, Oroncio y Victor.

CUARENTA HORAS

Están en la Iglesia de la Congregacion

TELÉGRAMAS.

Madrid 20.—En el Puerto de Santa Maria existen temores de algun atentado de los anarquistas. Se supone que los paquetes de dinamita descubiertos en Cádiz han sido sustraidos del Astillero por los operarios anarquistas.

Avanza el proceso que se instruye con motivo de los sucesos de Jerez.

Los ex-ministros liberales se reunirán bajo la presidencia del señor Sagasta despues que sean conocidos los presupuestos y se dividirán en subcomisiones.

El plan económico de los liberales se basa en la reduccion de gastos en el ejército, en el clero y en los empleados civiles, y si no bastara para suprimir el déficit, apelar á la reduccion del contingente del ejército.

El *Globo* asegura que muchos senadores de la mayoría combatirán el arreglo comercial con los Estados Unidos.

La *Gaceta* publica la ley autorizando lo próroga de los tratados de comercio.

El general D. Luis Daban está gravisimo.

Se considera resuelto el conflicto de Marruecos.

Nada hay acordado sobre la próroga del tratado de comercio entre España y Francia. Las negociaciones á este fin se siguen en Paris, pero ofrecen dificultad, particularmente la cuestion de las frutas; además, el gobierno francés formula exigencias que son inadmisibles.

Una manada de lobos se acercó á los poblados de las cercanias del Escorial, destrozando doce reses vacunas. Cunde la alarma entre los vecinos, pues la nieve impide organizar batidas.

Ultima hora.

IMPORTANTE.

Anoche recibimos los siguientes telégramas de suma importancia, el primero, para una buena rejión del distrito electoral de Torroella de Montgri que tan dignamente representa en las Cortes nuestro amigo el señor Marqués de Robert, y el segundo por lo que significa en favor del país, el movimiento de sus fuerzas industriales. Dicen:

Director LUCHA—Madrid 21 depositado á las 3'40 horas tarde.

El Congreso de Diputados ha tomado en consideración la proposición que ha presentado y defendido el señor Marqués de Robert, pidiendo se incluya en el plan general de carreteras del Estado, la que ha de poner en comunicación la villa de La Escala con la de Bañolas.—*N.*

El segundo dice:

Director LA LUCHA—S. Feliu Guixols depositado el 21 á las 5'20 horas tarde.

Reunidos fabricantes, comerciantes y propietarios corcho, han acordado acudir al Ministro de Hacienda en defensa de la industria, habiendo quedado nombrada una Comisión.—El Alcalde Presidente, *PALOL.*

Imprenta de LA LUCHA, Plaza del Grano, 6.

Anuncios.

— 374 —

imposible nuestro amor. Yo tendria eternamente en mi memoria el período de mi ausencia y tu mudanza, y seria infeliz, y tú fueras desgraciada.

—¿Y el amor mio no merece que sea perdonada su falta?...

—Yo la perdono, Luisa, pero no podria jamás olvidarla.

—Pedro!

—Luisa, lo que ha pasado pone una valla entre los dos...

—Ay de mí! ¡mira que me matas!

—Adios.

—¡Pedro, detente!

—Asoma ya la luz del alba...

—¿Qué me importa?

—Nos van á descubrir.

—Qué me importa?

—Esto ocasionaria tu desgracia eterna...

—Qué mayor desgracia si te pierdo...

Pedro se dijo en su interior:

—Dios mio, dáme fuerza para resistir...

Y despues de un momento de vacilacion, añadió resueltamente:

—Adios, Luisa.

—No, no; yo no quiero que me dejes así sin decirme que me perdonas.

— 375 —

—Te he perdonado...

—Que crees en mi amor, que me amas...

—Luisa...

—Pedro, por favor, por el Dios del cielo!...

Pedro, que no podia ya resistir á la vivísima espresion de amor, al dolor profundo que revelaba la mujer á quien todavía amaba, vaciló un instante entre alejarse de repente ó tomar la mano suplicante de Luisa; pero de pronto volvió á su memoria la escena de la salida de la iglesia, pensó en lo que significaba en aquel entonces la espresion de complacencia de Luisa, y sintiendo súbita la mas viva repulsión hácia la mujer que tan fácilmente habia prescindido de su amor, de su memoria y de su heróico sacrificio por merecerla, dijo resueltamente:

—Adios!

Y se alejó de la ventana.

—Pedro! gritó Luisa.

Pero el mancebo no volvió la cabeza.

Luisa dió otro grito y abandonó con precipitacion la ventana.

— 378 —

Pedro se encontraba delante de la Cruz.

Acaso paró al mancebo un recuerdo profundo que trajo á su memoria aquel signo de la redención que él habia tambien invocado en aquellos sus más críticos momentos de peligro.

Al pié de la cruz estaba orando una mujer.

Pedro la contempló un instante y exclamó:

—¡María!

La joven volvió la cabeza.

Luisa se ocultó detrás de un matorral cercano.

—¿Qué haces aquí á esta hora?

—¿Y tú me lo preguntas? dijo María. Hoy cumple un año de tu partida.

—¡Ah!

—¿Lo habias olvidado?

—Si por cierto.

—Es verdad!... pensó Luisa.

—Yo nó, continuó María. Hoy cumple un año que á esta misma hora vine á esperarte al pié de esta cruz para despedirte, para darte el adios de mi amor que podia ser el último, y entregarte la cinta de la Vírgen que luego invocaste en la batalla y fué tu celestial escudo contra los golpes del enemigo. Yo

— 377 —

tándose por un lado de haber tenido bastante resolucion para cortar las relaciones con una mujer que tan ingrata y veleidosa le habia sido, y doliéndose por otra parte del estado de dolor en que la dejaba, y hasta arrepintiéndose de haber renunciado para siempre al amor que con mayor fuerza habia hecho y hacia aun latir su corazon.

Con estos pensamientos contrarios se iba el mancebo alejando de la casa grande, cuando Luisa traspuso la puerta.

Al salir dirigió una mirada á los dos caminos que desde la casa conducian al pueblo, siguiendo uno la ladera de la hondonada, y pasando el otro por el fondo del valle.

Por este último iba Pedro.

Luisa le descubria ya á la distancia de ciento cincuenta pasos.

Verle y lanzarse tras él, fué obra de un momento.

Evidentemente Luisa iba á detenerle. Pedro no sospechaba siquiera que ella le siguiese.

Pero al llegar á dos metros de Pedro, éste se paró de repente y Luisa se detuvo tambien.

— 376 —

CAPÍTULO XXII.

El premio del bien amar.

Luisa fué en seguimiento de Pedro.

La pasion en uno de esos arranques que son mas comunes en el corazon de la mujer y de la mujer jóven, la hizo olvidar de todo, permitiéndole tan solo pensar en que Pedro se alejaba y se despedia de ella para no volver á verla jamás.

Pedro en tanto se iba alejando, llevando clavado en el corazon el dardo de sus propias palabras, que, si destrozaron el pecho de su amada, no dejaron de herir el suyo profundamente.

Era que Pedro amaba á Luisa, y si su deber y su dignidad hacian imposible su reconciliacion, en el fondo de su alma la queria tanto por lo menos como en la época primera de su amor.

El mancebo iba caminando, pues, felici-

— 373 —

ba con todo su corazón y no podia resignarse á romper con su primer amante, á perderle para siempre cuando más que nunca le queria y más digno se presentaba á sus ojos, intentó la reconciliación valiéndose de frases y leales razones, que hablasen no á la cabeza del joven, sino al corazón del hombre.

Insiguiendo este impulso suyo, dijo á Pedro:

—Pedro, no quiero disculparme, pero te diré solo una verdad; á nadie en el mundo, á nadie sino á tí ha amado mi corazón, te amo hoy como ayer... estoy dispuesta á ser tuya...

—¡Nunca!

—¡Pedro!

—Jamás!

—¡Ay!

—Esta es la última vez que nos hablamos.

—¡Oh! me matas! ¡Nunca me has amado!...

—Que no la he amado nunca!... repitió Pedro con un acento que revelaba lo mucho que en aquel momento la amaba.

—No fuera posible que me dejaras así...

—Despues de lo que ha pasado, Luisa, es